Nulidad de lo actuado

Excmo. señor:

De lo actuado f. 1 á f. 6, aparece que el procurador don Benito Cortabarría, usando del poder que le sustituyó don Manuel Alvarado de la Torre, interpuso ante el juez de primera instancia del Cerro demanda de despojo en nombre de doña Illescas de Illanes contra doña María de los Ríos, que fué admitida y con ella citada la demandada, imputándole que, cuatro días antes, había derribado dos habitaciones de una casa propiedad de aquella; y que después ofreció el demandante y se mandó recibir por el juez una información de testigos.

Doce días después de la primera citación, se opuso la Ríos negando la personería del procurador Cortabarría, porque ya había sido negada en otro juicio la de que querían representar á la Illescas. La razón del actuario, á f. 8, manifiesta que esa negativa anterior se había hecho al apoderado principal, alegándose que en esa nueva causa la Illescas era demandada y debía ser primeramente citada en persona.

Sin más sustanciación, el juez negó la personería del actor en el juicio sumario, por auto de 19 de Agosto de 1871 á f. 8 vta.

Aunque el mismo procurador reclamó de ese auto, por su escrito de f. 13, no obtuvo providencia alguna; y esa denegación de justicia dió lugar á la queja que el expresado procarador elevó á la Ilustrísima Corte Superior de Junín (f. 15).

Con la razón circunstanciada que dió el actuario á f. 16 vta. y con el informe del juez á f. 17 vta. quedó fuera de duda que ese juicio anterior era sobre la propiedad de una casa; que en ese juicio la demandada era la Illescas, y que sólo se había desechado la personería del apoderado principal mientras no fuera citada aquella en persona.

Con vista de este informe, la Il'tma. Corte Superior, por auto de 12 de Setiembre último, f. 17 vta., declaró sin lugar la queja. Mas contra esta resolución se ha interpuesto el recurso de nulidad de que V. E. conoce.

Aunque la Il'tma. Corte Superior hubiese participado del error de confundir la personería del procurador del reo que debe ser citado previamente según el art. 614 del Código de Enjuiciamientos, cuando se interpone nueva demanda contra él, con la personería del procurador del actor que siempre está expedita para entablar la demanda, sin necesidad de que preceda citación á su principal, pues con la demanda principia el juicio; no debía desconocer los vicios de sustanciación y las graves faltas que había cometido el inferior.

Habriale bastado notar que la excepción de personería propuesta á fs. 16, fué resuelta contra el actor sin la sustanciación prescrita en el art. 631, y que hubo denegación de justicia, devolviendo, sin proveer, la reclamación de fs. 13 que se presentó con cargo.

Siendo nulos los autos que se expiden con omisión de trámites esenciales (inciso 13 art. 1649 C. E.); puede servirse V. E. declarar nulo é insubsistente el auto referido de fs. 17 vta., y reponer la causa al estado de sustanciarse la excepción de personería contenida á fojas 6; previniendo al juez cumpla con los incisos 2º y 4º art. 40 del Código de Enjuiciamientos.

Lima, á 15 de febrero de 1872.

URETA.

*Lima, febrero veintiuno de mil
ochocientos setenta y dos.*

Vistos; de conformidad con lo expuesto por el señor Fiscal y por los fundamentos de su dictamen, que se re-

producen: declararon haber nulidad en el auto superior de fojas diez y siete vuelta, su fecha doce de setiembre último, que declara sin lugar la queja interpuesta contra el auto de primera instancia de fojas ocho vuelta; y, reformándolo, repusieron la causa al estado de sustanciarse la excepción contenida en el recurso de fojas seis, procediendo en lo demás como indica su Ministerio; y los devolvieron.

Cossio.—G. Sánchez.—Alvarez.—Ribeyro.—Muñoz.—Oviedo.—Cisneros.

Se publicó conforme á la ley de que **certifico**.

Manuel L. Castellanos.

Homicidio

Excmo. señor:

Se encuentra plenamente probado, con las declaraciones del sumario, de f. 5 vta., f. 6, f. 7, f. 8, que Silverio y Bernardino Grados se presentaron armados en casa de doña Juana Moscoso, en el pago de Cantas, provincia de Castilla, á las doce del día 15 de Noviembre de 1870, en busca de Manuel Paredes, con manifiesta intención de matarlo.

Se encuentra, así mismo, comprobado que, habiendo logrado Paredes escaparse de la citada casa, fué perseguido por los dos hermanos Grados, amarrado y conducido por los mismos, al patio de dicha casa, en cuya situación y sin defensa alguna, le dió muerte de un balazo el expresado Silverio. Es de notarse que Bernardino desató el cadáver de Paredes y se retiró de la ranchería en compañía de su hermano.